

Discurso Divino del 1 de enero de 2016 (Año Nuevo)

Si pierden su riqueza, es posible que la recuperen algún día. Si pierden un amigo, es posible que lo recuperen un día. Si pierden a su esposa, es posible que la recuperen más tarde. Si pierden su tierra, es posible que la recuperen también. Pero si alguna vez pierden este cuerpo, nunca más lo podrán recuperar. El cuerpo es la base de toda actividad recta. Si no tenemos este cuerpo, no hay manera de que podamos realizar ninguna acción. Dios nos ha regalado este cuerpo humano con el único propósito de que caminemos el sendero de la rectitud.

Yo sigo diciéndoles a Mis estudiantes una y otra vez, “Comiencen Temprano, Conduzcan Despacio, Lleguen a Salvo.” Cuando son jóvenes, si no transitan el camino de la nobleza y la espiritualidad, cuando se hagan mayores, en ningún momento serán capaces de lograrlo.

No sirve de nada escuchar discursos y satsangs. Lo que escuchen, deben contemplar en ello y finalmente practicarlo en sus vidas; entonces solo ahí las enseñanzas encontrarán plenitud.

Los niños tienen un impulso natural de conocer sobre Dios y espiritualidad. Es el deber de los mayores motivarlos a que investiguen sobre espiritualidad y aclaren sus dudas. Cuando ellos hagan una pregunta, ustedes deben responder pacientemente dándoles ejemplos sencillos que puedan entender y contándoles historias que justifiquen sus respuestas. Cuando un joven o una joven se acerquen a ustedes,

haciéndoles una pregunta, nunca deberían decir, “No tengo tiempo ahora. Vete. Déjame ver más tarde.” ¿Por qué los mayores hacen eso? La verdadera razón es que ellos no saben las respuestas a las preguntas que les fueron formuladas; por eso dicen eso. Si los mayores no contemplan y practican las verdades, entonces naturalmente no serán capaces de responder las preguntas de la gente joven. Los mayores continúan postergando las buenas prácticas.

Aquel que es sincero siempre obtendrá sabiduría. Si son sinceros en su aspiración de querer alcanzar a Dios y llevan una vida divina y dichosa, naturalmente ustedes seguirán el camino. Dondequiera que hay Shraddha o sinceridad de propósito, hay buena práctica. Cuando no hay sinceridad, no pondrán nada en práctica. El Año nuevo llega, los años pasan; otro año nuevo llega, los años siguen pasando. Si no tienen sinceridad en su acercamiento, nunca lograrán nada.

Un día o el otro perderán todo y no hay nada que podrán obtener. No sean orgullosos de su riqueza, juventud y soporte humano. En un minuto, todo les puede ser arrebatado por la muerte. Cualquier cosa que hayan hecho en el pasado está hecho ya y en el futuro no sabemos lo que haremos; ninguno de los dos son importantes pero el presente es muy importante. Tienen el nacimiento humano, tienen el cuerpo humano; deberían también desarrollar el deseo por la liberación. Incluso el refugio con un gran Maestro también ha venido a ustedes. Cuando tenemos estas oportunidades maravillosas, es nuestro deber ver que hacemos de todas las oportunidades un buen uso. No es correcto que ustedes sigan postergando hacer las cosas

correctas. Si quieren salir del ciclo de la vida y la muerte, la única forma que tienen de hacerlo es experimentando su divinidad.

Ustedes siempre se dicen el uno al otro, '¡Feliz Año Nuevo, Feliz Año Nuevo!'. ¿Qué es la verdadera felicidad? Cuando obtienen buenas calificaciones en sus exámenes, eso les dará algo de felicidad. Cuando hacen algunas buenas acciones, la gente se acerca y los felicitan; por un tiempo ustedes se sienten muy felices. Quizás obtendrán un premio entonces serán felices por algún tiempo. Esta felicidad permanece con ustedes por un breve período de tiempo; no se quedará ahí permanentemente. Si quieren felicidad permanente, la verdadera felicidad es la unión con Dios. Si desean celebrar el Año Nuevo de la forma correcta, deben lograr esta unidad con Dios. No cavilen en el pasado; el pasado es pasado. El futuro no se conoce. El presente es omnipresente. ¡Cuando se hagan cargo del presente, el futuro se hará cargo por sí mismo!

Si realmente quieren ser felices y divinos, persigan el ideal de Swami en sus vidas. Tenemos que seguir lo que Swami nos está diciendo: amen a todos, sirvan a todos, desháganse del ego y los apegos y sean felices. Si Swami está con nosotros, ¿qué más necesitamos? Nada más se requiere para nosotros. Cuando le ofrezcan todo a Swami sabiendo muy bien, creyendo que Él va a hacerse cargo de todo, definitivamente Swami cuidará de todo. Solo cuando tengan esa fe absoluta, es posible que ustedes desarrollen esa clase de auto-entrega.

Cuando hablen sobre el Año Nuevo, sepan que este es solo un evento en el calendario. Pero de verdad todo momento que llega es un año

nuevo. Por lo tanto, debemos hacer buen uso de cada momento, deshacernos de nuestro ego y apegos, experimentar nuestra propia divinidad y ser felices y volvernos divinos.